Ra Ximhai

Revista de Sociedad, Cultura y Desarrollo
Sustentable

Ra Ximhai
Universidad Autónoma Indígena de México
ISSN: 1665-0441
México

2005

RESEÑA

LA UNIVERSIDAD INDÍGENA INTERCULTURAL DE MICHOACÁN: IDEAS PARA UNA UNIVERSIDAD DIFERENTE

José Concepción Castro Robles

Ra Ximhai, septiembre-diciembre, año/Vol.1, Número 3

Universidad Autónoma Indígena de México

Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa. pp. 635-641

e-revist@s

RESEÑA

LA UNIVERSIDAD INDÍGENA INTERCULTURAL DE MICHOACÁN: IDEAS PARA UNA UNIVERSIDAD DIFERENTE

Título: La Universidad Indígena Intercultural de Michoacán: ideas para una universidad diferente

Autor: Gutiérrez Vázquez Juan Manuel.

Edición: Universidad Indígena Intercultural de Michoacán.

No. de páginas: 79 p.

Año: 2004.

El libro del Dr. Juan Manuel Gutiérrez Vázquez “La Universidad Indígena Intercultural de Michoacán: ideas para una universidad diferente”, en sus siete capítulos, se encuentra denso en conceptos y cada línea podría ser objeto de un amplio diálogo, pero resaltaré los siguientes aspectos.

Introducción

El hecho de que muchas instituciones de educación superior, hayan relegado la participación de las culturas indígenas ha dado la oportunidad de que surjan iniciativas en el país como las nuestras, la Universidad Indígena Intercultural de Michoacán (UIIM) y la Universidad Autónoma Indígena de México (UAIM).

En el fondo de este hecho, se encuentra, como se expresa en la introducción del libro, el diálogo político sobre la lucha por *la inclusión* de jóvenes indígenas, quienes en su mayoría tienen múltiples dificultades para acceder y permanecer en cualquier nivel educativo.

El problema, tal y como se menciona es bastante complejo y en educación superior apenas empezamos a escribir la historia.

Este tipo de universidades son innovadoras, de tal manera que las definiciones básicas implican un diálogo filosófico inaplazable.

En la misma introducción del libro, el autor presenta una excelente definición de *universidad*, de acuerdo con el contexto que también la UAIM ha vivido:

“ (...) *una universidad es una comunidad de aprendizaje y de estudio en el que se promueve a un nivel avanzado la construcción colectiva de saberes y el desarrollo intelectual, afectivo, moral, social, cultural y profesional de todos sus miembros, sean autoridades, profesores, estudiantes o empleados*”¹.

Esta definición es de suma importancia porque, coincidiendo con el autor, en los métodos que empleamos el conocimiento no puede adquirir la característica de ‘universal’, ya que mientras la mayoría de los maestros hacen referencia a las obras occidentales, los estudiantes de origen indígena traen bagajes propios de su cultura y pueden influir de manera positiva en la construcción de nuevos conocimientos.

Tal y como lo menciona posteriormente: “*debemos reconocer que los saberes indígenas siguen estando presentes, aun cuando dispersos, en la memoria colectiva de los pueblos y las comunidades*”².

Por ejemplo, para el caso de la UAIM, la mezcla de conocimientos de la medicina herbolaria de los indígenas, por un lado, y la del conocimiento científico de la ingeniería forestal, por otro, producen un ambiente propicio para el aprendizaje con impactos insospechados para la humanidad. Como menciona D’Ambrosio, las nuevas formas de generación del conocimiento pueden provenir de las innumerables propuestas alternativas como las etnomatemáticas, la etnometodología, la etnohistoria, la etnomedicina, y otros tantos análisis del saber culturalmente contextualizado³.

---

¹ Introducción p. 14.

² Capítulo III, p. 31.

³ U. D’Ambrosio. *Transdisciplinaridade*, São Paulo, Palas Athena, 1997, p. 63.

¿Qué es lo que esperamos de una universidad?

El autor continúa resaltando en el capítulo II, la importancia de todas las actividades de aprendizaje que además de las clases, conforman el currículo universitario.

En la UAIM, esta perspectiva ha sido muy provechosa para los estudiantes, que en resumidas cuentas se ha originado en cuatro sentidos, distintos pero relacionados: primero, por la construcción de los conocimientos que los estudiantes realizan a través del proceso educativo formal y del intercambio de costumbres y actitudes de las diferentes culturas de donde provienen; segundo, a través del proceso de adaptación y de las experiencias durante su estancia en la institución, comprendiendo nuevas reglas de otras tradiciones sociales y culturales y su aplicación en los contextos específicos; tercero, la metacognición se ha convertido en un tema cotidiano, los estudiantes y los facilitadores se preguntan y proponen cómo es mejor aprender, y cuarto, aprenden a sobreponer múltiples formas de ver el mundo, es decir, aprenden a aprender de otras culturas y percibir las nuevas semejanzas y respuestas, sin anular las diferencias (transculturalidad).

Coincidimos plenamente en que la universidad, no debe ser un ente aislado, sino que “promueve y mantiene una interacción crítica y reflexiva a nivel local, nacional e internacional con todos los sectores y actividades sociales y culturales que le son relevantes”⁴.

¿Por qué una universidad indígena intercultural?

Estas instituciones buscan, en principio, lo que Kymlicka llamó *los derechos poliétnicos*, con el objetivo de ayudar a los grupos étnicos a que expresen en mayor o menor medida su particularidad sin que ello obstaculice su éxito en las instituciones económicas y políticas de la sociedad dominante⁵.

---

⁴ Capítulo II, p. 23.

⁵ W. Kymlicka. *Ciudadanía multicultural*. España, Paidós, 1996, p. 53.

Pero el autor va más allá, concordamos con él en que las instituciones de educación superior deben *“participar activamente en la formación de seres humanos con una cuota avanzada de desarrollo en aspectos de mayor consecuencia que los meramente profesionales”*⁶, por eso nuestros programas educativos no sólo se dirigen a los mercados laborales, sino que se encuentran en la perspectiva del desarrollo humano en la que no hay discriminación de clase, género y etnia.

Además, estas universidades permiten buscar mejores esquemas de coexistencia intercultural y el verdadero respeto a las diferencias. Por esta razón, coincidimos con el autor en que *“a esta casa de estudios deben tener acceso tanto los indígenas interesados en su educación superior o en el desarrollo de este tipo de establecimiento como las personas no –indígenas que tengan vocación por tales quehaceres y por colaborar en una institución como ésta”*⁷.

Perfil del egresado, ciclos y niveles de estudio

Concordamos en que el egresado de estas instituciones no debe limitarse a los esquemas tradicionales; como ciudadano cosmopolita, el egresado debe ir más allá del dominio disciplinar y tener una postura crítica de la realidad pero desde una perspectiva humanista; tal y como lo menciona el autor, el profesionista deberá establecer un compromiso firme con el desarrollo intelectual, afectivo, moral y social de las comunidades a las que pertenecen pero en general con la humanidad.

Por otro lado, pensamos que la idea, que propone el autor, de dividir los estudios superiores en ciclos escolares es muy asertiva, ya que, por las condiciones socioeconómicas de los estudiantes, siempre existe el riesgo de no permanecer en la universidad, por alguna causa u otra. Entonces, sí es necesario que los estudiantes aquilaten su esfuerzo con diplomas o certificados intermedios. Es una modalidad que emprenderemos también en nuestro próximo rediseño curricular.

---

⁶ Capítulo III, p. 27.

⁷ Capítulo III, p. 31.

Algunos propósitos, funciones y actividades de la Universidad Indígena Intercultural

Estamos de acuerdo, en que la finalidad de nuestras universidades interculturales, es atender las necesidades de educación superior de los pueblos y comunidades indígenas de cada región, que por muchos años estuvieron excluidos de los planes nacionales.

De esta manera, la educación intercultural se debe interpretar de manera relacional, es decir, íntimamente vinculada tanto con las desigualdades estructurales de esta sociedad como con los intentos por superarlas; y debe considerar, al fin, que las relaciones entre las culturas son asimétricas; pero se debe basar en un principio ético y político: en todo momento los actos de la institución deben juzgarse por su afinidad con temas como la equidad, la solidaridad, la seguridad, la libertad, la paz, la justicia y la dignidad.

Las universidades indígenas como las nuestras, están obligadas a realizar investigación científica, desde estudios sobre la propia naturaleza de estas instituciones, hasta la consecución de nuevos descubrimientos a partir de la incorporación de los saberes indígenas.

En consecuencia, el autor propone que *“el diseño y la implementación curriculares debería de ser realista, manejable y eficaz pero creativo, abandonando la estructura rígida y unidireccional de los planes de estudio de las universidades actuales”*⁸. Al respecto pensamos que es la mejor forma de llegar a una verdadera educación multi, inter, y transdisciplinaria.

Un programa de acompañamiento para los estudiantes

Definitivamente el núcleo del proceso educativo, en el cual coincidimos y hemos tenido plenas experiencias lo constituyen definitivamente las *asesorías* y las *tutorías*.

---

⁸ Capítulo V, p. 52.

Para las asesorías hemos encontrado en la UAIM, al igual que en el planteamiento de la UIIM, que deben sistematizarse de manera individual y de manera grupal, poniendo énfasis en el encuentro frecuente y programado entre asesores y asesorados, en el que es recomendable utilizar métodos y técnicas de aprendizaje.

En el caso de las tutorías, donde la labor del tutor es la de *“acompañar al estudiante a lo largo del desempeño institucional, orientarlo en los procesos de toma de decisiones y apoyarlo de manera general e integral como persona”*⁹, ha sido importante para nosotros evitar que se generen las relación de dominio–dependencia que pudieran llevar a reforzar el peso de occidente sobre las demás culturas.

Implementar un programa adecuado de tutorías no es algo sencillo en las instituciones interculturales, pero concordamos con el autor en que *“un buen sistema de tutorías puede resultar crucial para el desarrollo de muchas de las competencias, actitudes y capacidades necesarias para nuestro desempeño como profesionales de ahora y del futuro”*¹⁰.

En este contexto, el autor observa que lo que está en juego es la interacción social, menciona: *“las necesidades de estudio no son siempre o necesariamente percibidas por el sujeto, pero a menudo se manifiestan gracias a una interacción social adecuada”*¹¹.

Evaluación del rendimiento académico y certificación de conocimientos

Nos sumamos a la idea de que la evaluación de todas las actividades que se realicen en las universidades indígenas interculturales debe ser parte integral permanente del quehacer de estas instituciones. Pero quisiéramos proponer que dichas evaluaciones no se fundamenten en estándares universales, sino que, partiendo de nuestras experiencias se consideren las características peculiares de este tipo de establecimientos.

---

⁹ Capítulo VI, p. 64.

¹⁰ Capítulo VI, p. 70.

¹¹ Capítulo VI, p. 66.

Conclusiones

Como se observa, las coincidencias, concordancias y similitudes del modelo educativo expuesto en el libro “La Universidad Indígena Intercultural de Michoacán: ideas para una universidad diferente” y la experiencia de nuestra Universidad Autónoma Indígena de México, son bastantes.

Quizás estas coincidencias sean producto del lugar y los tiempos por donde transitamos, pero aún cuando los fundamentos de las acciones que estas instituciones han seguido tengan referentes en teorías científicas, lo cierto es que hemos iniciado una nueva historia y muchos interrogantes saltan a la luz.

Por esto es necesario que con una actitud crítica, nuestras universidades, la UIIM y la UAIM, y las demás instituciones interculturales del país, se conviertan a su vez en objeto de estudio científico y así, lograr un mejor entendimiento del fenómeno en el que nos encontramos inmersos.

Es oportuno agradecerle al autor, por motivar estas reflexiones, que nacen de la lectura del libro que, como ya hemos mencionado, debe formar parte de las bibliotecas de las instituciones interculturales de educación superior y que estamos seguros, será un buen referente en su quehacer cotidiano.

José Concepción Castro Robles. Contador Público por la Universidad Nacional Autónoma de México. M. en C. en Administración y Finanzas por la Universidad de Occidente. Rector de la Universidad Autónoma Indígena de México. Correo electrónico: jcastro@uaim.edu.mx.